



La precaria situación de Puerto Rico es un ejemplo flagrante del fracaso de las políticas coloniales. El pueblo de Puerto Rico ha vivido y vive en una situación de imposición antidemocrática y de una profunda injusticia, que coarta sus posibilidades de desarrollo económico, social y humano para sus nacionales.

Reunión del Buró de Coordinación

MOVIMIENTO DE PAISES NO ALINEADOS

28 de febrero de 2018 – Naciones Unidas – Nueva York

Intervención de Olga I. Sanabria Dávila en representación del

MOVIMIENTO INDEPENDENTISTA NACIONAL HOSTOSIANO DE PUERTO RICO

Sr. Presidente, Viceministro Samuel Moncada

Embajadoras y Embajadores

Delegadas y delegados todos:

A nombre del Movimiento Independentista Nacional Hostosiano de Puerto Rico agradezco la oportunidad de dirigirme a esta reunión del Buró de Coordinación del Movimiento de Países No Alineados. La descolonización ha sido pilar de los principios del Movimiento desde sus inicios cuando también comenzó su apoyo a la descolonización de Puerto Rico. Los pueblos de decenas de países al presente miembros plenos del Movimiento y de Naciones Unidas vinieron ante los No Alineados para recabar apoyo a sus luchas por la descolonización al igual que sigue haciendo Puerto Rico cuyas fuerzas a favor de la descolonización y la independencia no hemos cejado en continuar con la presentación de nuestro caso desde hace más de cinco décadas.

En el momento actual de capitalismo salvaje que vivimos todos, la descolonización y la independencia nacional son fundamentales para que los pueblos puedan aspirar a realizar sus mayores anhelos. Al igual, para ser parte de los esfuerzos por salvar el planeta, los pueblos deben contar con el ejercicio de su soberanía e independencia. Los países antes sometidos al colonialismo, como ese sistema mutila estos anhelos.

La precaria situación de Puerto Rico es un ejemplo flagrante del fracaso de las políticas coloniales. El pueblo de Puerto Rico ha vivido y vive en una situación de imposición antidemocrática y de una profunda injusticia, que coarta sus posibilidades de desarrollo económico, social y humano para sus nacionales. Al presente, su lucha tiene las vertientes de la reconstrucción luego del azote de dos huracanes en septiembre de 2017, la vertiente de la lucha por la descolonización e independencia ahora frente a una Junta de Control Fiscal

impuesta por Estados Unidos, y enfrenta el capitalismo salvaje.

El huracán María de categoría 5 fue el más devastador en azotar a Puerto Rico en cien años. Dos semanas antes había azotado el huracán Irma aunque menos directamente. Hay fuentes que calculan en más de mil las personas muertas a consecuencia del huracán María y de la escasez de servicios que ocasionó. Los datos de los daños materiales fueron divulgados ampliamente con estimados que llegaron hasta los 90 mil de millones de dólares. Al igual que en los pueblos hermanos del Caribe, en Puerto Rico sufrimos la interrupción por semanas y meses de la actividad económica, financiera, comercial y del sector de servicios. Los servicios de energía eléctrica, agua potable y comunicación digital colapsaron en un 100% en los días que siguieron el huracán.

Ante vastos sectores de la opinión pública y los medios de prensa en Estados Unidos y el mundo el huracán María reveló en toda su crudeza la ya precaria situación económica y fiscal de la principal colonia en el mundo y la pobreza descarnada que arroja a nuestra población. Al presente, a cinco meses del paso por Puerto Rico de los huracanes Irma y María, todavía aproximadamente 350,000 residencias están sin servicio eléctrico, las telecomunicaciones aún enfrentan gran inestabilidad, y las operaciones gubernamentales y de negocios aún confrontan grandes limitaciones. Miles de familias y comunidades no tienen acceso a agua potable, especialmente en las zonas rurales y costeras pobres; en las montañas, en los pueblos de la costa este y sureste del país, y en las islas municipio de Vieques y Culebra que aún dependen de la ayuda caritativa que las organizaciones comunitarias y voluntarios les brindan para satisfacer sus más básicas necesidades.

En todo Puerto Rico cientos de iniciativas de todo tipo: limpieza y reapertura de vías de acceso, actividades de control y prevención de enfermedades y cuidado de la salud física y mental, programas de vivienda sostenible, restauración agroecológica, sistemas de purificación de agua, restauración de líneas eléctricas, instalaciones de energía solar, preservación forestal y

de los cuerpos de agua, reciclaje y disposición adecuada de desperdicios, e iniciativas de educación, arte y entretenimiento para las comunidades son parte del vasto mundo de solidaridad que nuestra gente comparte entre sí, a la vez que crece la conciencia de que es absolutamente necesario arreciar la lucha para que Puerto Rico rompa con las amarras de la dependencia. Ésa es la mejor, más urgente y duradera lección que nos ha dejado el huracán María.

A pesar de los supuestos paquetes de ayuda aprobados por el gobierno de Estados Unidos, las prestaciones autorizadas para Puerto Rico están llegando a cuentagotas. La lentitud en el restablecimiento de servicios esenciales, la situación general, el aumento en el desempleo y la falta de oportunidades han acelerado la ola migratoria de puertorriqueños hacia EEUU, fenómeno que viene creciendo desde el 2010 y que este año podría alcanzar la cifra de 500,000 personas desplazadas desde la Isla hacia diferentes puntos de la metrópoli.

Durante los pasados once años, Puerto Rico había estado descendiendo a una profunda depresión económica que se precipitó luego que el Congreso de EEUU eliminó la ley que otorgaba incentivos especiales a industrias y empresas estadounidenses que establecían operaciones en Puerto Rico.

A partir de ese momento, la depresión económica entró en una nueva etapa de endeudamiento público que culminó en una declaración de insolvencia por parte del gobierno colonial de la Isla ante un tribunal de Estados Unidos, temprano en 2017. La deuda acumulada por Puerto Rico hasta ese momento era de aproximadamente \$72 mil millones de dólares, que el gobierno de la Isla expresó que no puede asumir.

Por esta situación ya desde 2016, el país está bajo el mandato de una Junta de Control Fiscal, otra vertiente de la lucha actual de Puerto Rico. En pleno siglo XXI, la relación colonial entre EEUU y Puerto Rico recrudeció y entró en una nueva etapa. Es la etapa de la crisis en todos los órdenes, del endeudamiento masivo y de una nueva estructura de mando colonial, con amplio poder sobre el presupuesto y los gastos de las agencias y corporaciones públicas del gobierno de Puerto Rico. Además, pagadas sus funciones sobre el gobierno colonial electo con un presupuesto que aporta el erario público de Puerto Rico y que desde el nombramiento de la Junta ha ascendido a 80 millones de dólares para 2018. Los salarios combinados de los dos principales oficiales de la Junta, su directora ejecutiva y su oficial de revitalización económica, suman un millón de dólares anuales de los contribuyentes al erario de Puerto Rico, algo realmente escandaloso.

En cuanto al desempeño de la Junta y su efectividad para resolver los grandes problemas de Puerto Rico, los cuestionamientos, informados ampliamente en la prensa del país incluyendo en un editorial de El Nuevo Día, vienen de representantes de todo el espectro político de Puerto Rico, incluyendo su Comisionada Residente en Washington.

Por otro lado, también es de notar que en el año 2016 las tres ramas del gobierno de Estados Unidos por fin dijeron la verdad: el Congreso de ese país retiene los poderes plenarios sobre Puerto Rico. No hay gobierno propio de Puerto Rico. Valiéndose de ello, es que en 2016 el Congreso de Estados Unidos impuso la Junta de Control Fiscal que ahora manda en Puerto Rico por encima del menguado gobierno electo. No obstante, al presente todo ello ha evidenciado lo ilusorio del movimiento anexionista a pesar de su retórica.

Esta situación de recrudecimiento de la realidad colonial de Puerto Rico, ahora más que nunca amerita la posición inequívoca del Movimiento de Países No Alineados y la comunidad

internacional a favor de la descolonización de Puerto Rico de conformidad con el Derecho Internacional y la resolución 1514(XV) de 1960.

La forja del pueblo de Puerto Rico como nación data de hace más de quinientos años, mientras la lucha de independencia del pueblo de Puerto Rico, unida estrechamente como estuvo con la lucha de Cuba, data desde antes del momento en que por primera vez nos expresamos como pueblo rebelde hace más de siglo y medio en la gesta del Grito de Lares en 1868.

Estamos orgullosos de nuestra lucha por la independencia cuyos triunfos incluyen haber mantenido nuestro vernáculo español y nuestra identidad cultural latinoamericana y caribeña, la salida de la Marina de Guerra de Estados Unidos de Vieques, la excarcelación de nuestros presos y presas políticos, incluyendo recientemente a Oscar López Rivera, y nuestra soberanía deportiva entre otros. Hemos detenido proyectos dañinos al ambiente que hubieran afectado la posibilidad de desarrollo de un Puerto Rico independiente. Todo ello evidencia nuestra capacidad de resistencia. Ninguno de estos logros ha sido sin la ardua lucha del pueblo de Puerto Rico.

Muchas gracias a todas y todos.

Meeting of the Coordination Bureau

MOVEMENT OF NON ALIGNED COUNTRIES

28 February 2018

Statement by Olga I. Sanabria Dávila in representation of

THE NATIONAL HOSTOS MOVEMENT FOR THE INDEPENDENCE

OF PUERTO RICO

Mr. President, Vice Minister Samuel Moncada

Ambassadors

Delegates:

In the name of the National Hostos Movement for the Independence of Puerto Rico I express our gratitude for the opportunity to address this meeting of the Movement of Non Aligned Countries. Decolonization has been a pillar of the principles of the Movement since its origins when it also began its support of the decolonization of Puerto Rico. The peoples of dozens of countries that are now full members of the Movement and of the United Nations came before the No Aligned Movement to garner support for their decolonization struggles as Puerto Rico continues to do. For more than five decades Puerto Rico's pro decolonization and independence forces have not hesitated in their presentation of our case.

At the present time of savage capitalism that we all live, decolonization and national independence are fundamental so that the peoples may fulfill their loftiest ideals. They are also fundamental in order to participate in the efforts to save the planet. The former colonies are aware that the colonial system mutilates these ideals.

Puerto Rico's precarious situation is a flagrant example of the failure of colonial policies. The people of Puerto Rico have lived and continue to live in a situation of anti- democratic dictates and grave injustice which thwarts the possibilities for the economic, social and human development of its nationals. At present, its struggle is for reconstruction after the assault of two hurricanes in September 2017, for decolonization and independence now under a Federal Fiscal Control Board imposed by the United States, and we face savage capitalism.

Category 5 hurricane Maria was the most devastating to hit Puerto Rico in the last 100 years. Puerto Rico was also hit by hurricane Irma two weeks before although indirectly. Some sources calculate at 1,000 (one thousand) the loss of life as a result of hurricane Maria and the scarcity of services it provoked. Data on the material loss was broadly publicized with estimates as high as \$90 billion. As happened to brotherly peoples of the Caribbean, in Puerto Rico we suffered for weeks and months the interruption of the functioning of economic, financial, commercial and services sectors. Energy, running water and digital communications were totally collapsed during the days that followed the hurricane.

Broad public opinion sectors and the U.S. press and the world were crudely informed by hurricane Maria of the precarious economic and fiscal situation facing the world's main colony and the merciless poverty that engulfs our populace. At present, five months after the hurricanes hit Puerto Rico approximately 300,000 (three hundred thousand) residences remain without electricity, while telecommunications remain unstable and government and business operations face many limitations. Thousands of families and communities do not have access to potable water, especially in the poor rural and coastal areas, in the mountains, in the east and southeast parts of the country, and in the islands of Vieques and Culebra where they continue to depend on the charitable work of community organizations and volunteers who offer help to satisfy their most basic needs.

Throughout all Puerto Rico hundreds of diverse initiatives have flourished: clean-up and reopening of roads and pathways; plague control, disease prevention and multiple health care services; sustainable housing repairs; agricultural restoration; water filtering techniques and equipment; repair of electrical lines; solar energy initiatives; forest, waterways and beaches clean up and restoration; recycling and adequate garbage disposal activities, and educational, artistic and entertainment activities are all part of the vast warehouse of free initiatives and services that our families have been sharing among themselves, their neighbors and communities, while strengthening their bonds of solidarity and mutual support, and deepening their conscience about the absolute need to free Puerto Rico from the moorings of dependency. That is the best, most urgent and lasting lesson gained from this collective experience.

Despite the supposed aid packages allotted by the U.S. Government, aid authorized for Puerto Rico has arrived drop by drop. The sluggishness in re-establishing essential services, the situation in general, the increase in unemployment and the lack of opportunity has caused a massive wave of Puerto Rican migration to the U.S., a trend that was growing since 2010 and which could reach 500,000 persons displaced from the island to the metropolis this year.

During the last eleven years, Puerto Rico had been descending into a profound economic depression after the U.S. Congress struck down the law that provided special incentives for U.S. industries and companies that established themselves in Puerto Rico.

From that moment, the economic depression entered a new stage of public debt which led the colonial government to declare bankruptcy in a U.S. court in early 2017. At the time Puerto Rico's debt had reached approximately \$72 billion which the colonial government said it could not pay.

Due to this situation, since 2016 the country had been under the mandate of a Fiscal Control Board, another aspect of Puerto Rico's present struggle. In the midst of the XXI century, the colonial relationship between the U.S. and Puerto Rico was intensified and entered a new state. This is the stage of massive indebtedness and a new structure for colonial rule which has broad power over the budget and expenditures of the Puerto Rican government's agencies and public corporations. Further, the functions of the Board over the elected colonial government are paid by the treasury of Puerto Rico. The budget of the Fiscal Control Board since its appointment has risen to \$80 million in 2018. The combined salaries of its executive director and economic revitalization official come to \$1,000,000 paid for by the Puerto Rican treasury. This is really scandalous.

Regarding the Board's work and effectiveness in solving Puerto Rico's serious problems, the doubts have been broadly reported in Puerto Rico's media including in an editorial published in El Nuevo Dia. The doubts have been expressed by representatives of the whole political spectrum of Puerto Rico, including its Resident Commissioner in Washington.

It should also be noted that during 2016 the three branches of the U.S. Government finally expressed the truth: the Congress of that country retains plenary powers over Puerto Rico. There is no self-government in Puerto Rico. It was based on this, that in 2016 the U.S. Congress imposed a Fiscal Control Board on Puerto Rico which now rules over its watered down elected government. Nonetheless, despite its rhetoric, this has brought to the forefront the unrealistic illusions of the pro-annexation movement.

Because of the intensification of the Puerto Rico's colonial reality, now more than ever it is necessary that the Movement of Non-Aligned Countries and the international community maintain their unequivocal position in support of the decolonization of Puerto Rico in conformity with International Law and U.N. General Assembly resolution 1514 of 1960.

The Puerto Rican people have developed as a nation over 500 years, while the struggle for Independence, linked as it was with the struggle of Cuba, dates to before the moment when our people first expressed itself in rebellion in the Lares uprising of 1868.

We are proud of our struggle for independence whose triumphs include having saved our Spanish vernacular and our Latin American and Caribbean identity, the withdrawal of the U.S. Navy from Vieques, the release of our political prisoners, including the recent release of Oscar Lopez Rivera, and our sports sovereignty, among others. We have also put a stop to projects that would have damages out environment to the extent of affecting Puerto Rico's development under independence. Again, this is evidence of our capacity for resistance. None of these triumphs would have been won without the arduous struggle of the people of Puerto Rico.

I thank you all very much.



COPRONU

Comité de Puerto Rico en las Naciones Unidas

Update